

# ECO DE GALICIA

AÑO 2.

HABANA. 28 DE ABRIL DE 1918

NUM 43

MAIS ZUME



Los celebrados autores de la aplaudida revista de costumbres gallegas, "Mais Zume" representada con buen éxito la noche del Domingo último en el teatro Nacional



## "LA HABANERA"

Fábrica de Mamparas, Vidrieras Metálicas y Engrampadas

-- DE --

Penabad y González

SAN JOSE ESQ. A AGUILA.

TELEF. A.-3948. HABANA

## FOTOGRAFIA

-- DE --

### José Núñez

Premiado con medalla de oro y diploma de honor en la exposición de Milán.

En esta casa encontrará el público más exigente cuanto abarca el arte fotográfico.

Especialidad en ampliaciones y trabajos en colores.

### Monte número 57

FRENTE AL "CAMPO MARTE"

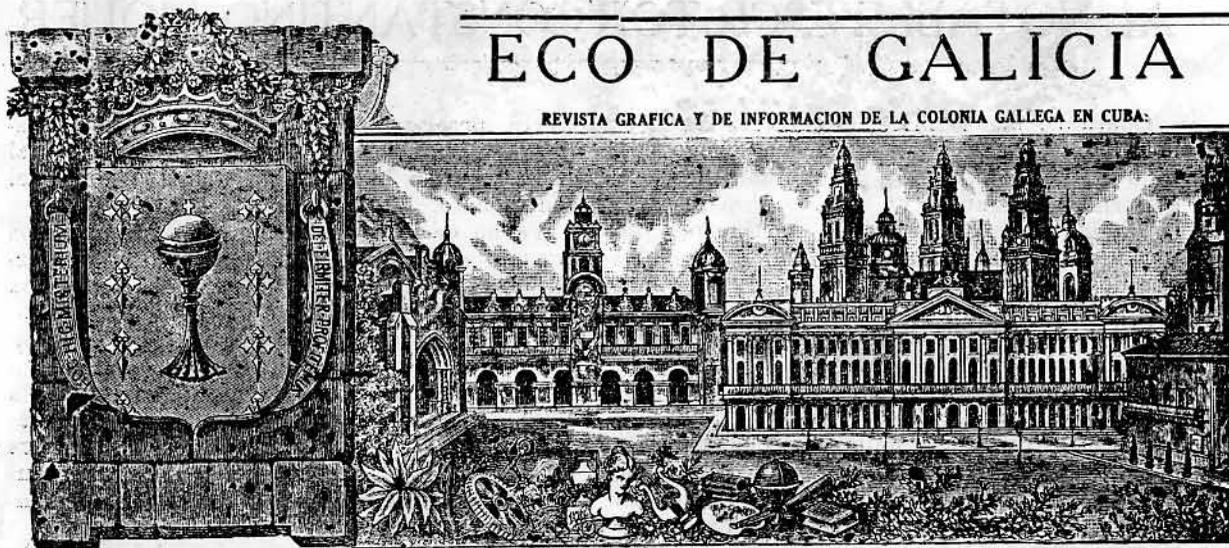
TELEFONO A-8486

SUCURSAL EN REINA No. 5.



# ECO DE GALICIA

REVISTA GRAFICA Y DE INFORMACION DE LA COLONIA GALLEGA EN CUBA.



Acogida a la franquicia postal como correspondencia de 2a. cl. en la oficina de Correos de la Habana

## EL PROXIMO RESURGIR

No triunfaron los regionalistas gallegos en las últimas elecciones; pero aun considerando esa derrota, puede asegurarse que los hermanos da fala han promovido una cruzada heroica, porque la fuerza del ideal que defienden adquiere nuevas glorificaciones.

Ese ideal es luz risueña en la aurora, canto de consoladora esperanza o protesta digna en los versos de nuestros poetas, melancólica queja en las notas de la gaita, reto orgulloso y bravo en el vibrante aturuxo, misterio en los bosques y amenaza en el bramido del mar.

Cuando los albores del amanecer descubren encantos insuperables y el oreo de la brisa pasa sobre los agros poetizados por la historia y la leyenda, cuando a través de la lejanía azul llegan hasta los ausentes peregrinos del patriotismo ecos de amor, reminiscencias de días inolvidables, remembranzas de la vida gallega, visiones augustas de los paisajes ideales que esperan el pincel inmortal que los exteriorice, y, con todo eso, suspiros, lamentos de los eternos oprimidos; cuando en las claras noches de luar ofrecen una nota de ensueño los pinares oscuros y hay en los populares cantares hondo sentimiento, el alma de una raza, entonces, se percibe esa fuerza del ideal, que, descorriendo el tupido cendal de lo misterioso, muestra la brillante ejecutoria de hechos realizados por los hombres aquellos que en su indómita valentía, preferían la muerte entre el fragor de los combates a la vida rindiendo vasallaje.

Galicia permanece en el más irritante ostracismo; pero en el alma del pueblo manso y resignado, aun queda algo de la antigua altivez; algo que despertando en gesto soberbio de rebeldía ha de producir vibraciones amenazado-

ras. Y entonces ¡ay! de los culpables, de los opresores, de los que desde las olímpicas alturas menosprecian y burlan la honradez excelsa del campesino gallego que un día sentirá hervir en su sangre la magnífica arrogancia que inspiró la protesta de Pedro Padrón.

Por eso decimos que la glorificación del ideal adquiere brillo deslumbrador y proporciones halagadoras. Ese refulgir se extiende por el solar gallego caro al celta y adorado por el suevo; se extiende por la montaña y el llano; deslumbra al pie de las ruinas roqueñas resto de pretéritos tiempos, y junto al mar de espumas hirvientes; se presenta en las apacibles márgenes de los ríos poblados de molinos que blanquean en la calma del atardecer aldeano, y en los bosques seculares que aun guardan el aroma de las antiguas leyendas.

Es preciso que los hermanos da fala encuentren apoyo eficaz en los elementos sanos, porque de esa campaña depende el despertar de nuestro pueblo.

Si hay en nuestra idiosincrasia algo que nos acobarda y hace vacilar, necesario será extirpar ese algo, ese signo de las nacionalidades subyugadas, y dar paso, en cambio, al impulso mágico que pone en la sangre gallega generosa y buena algo grande y cálido...

En momentos en que la tarde muere en calma poética y en serenidad augusta, tienen los campos aromas penetrantes, vahos inconfundibles de la recién arada tierra, perfumes de las mil flores que bordean el contorno de los caminos; en esos momentos en que los paisajes presentan la sutil delicadeza de un ensueño hecho realidad, azulea como manto de esplendor el lino florecido y se afianza en el alma la esperanza de venturosos días...

Mercedes VIEITO BOUZA.

## AL NOTABLE ESCRITOR CONSTANTINO PIQUER.

Querido amigo: Mi condición espiritual es mas bien negativa que afirmativa. Niego casi todo y afirmo muy poco, porque no quiero engañarme ni engañar. Yo escribo para resolver las dudas que me atazan o mortifican, y no para enseñar ni enfervorizar con apostolados que no siento.

Vd. que es un gran escritor, y un hombre que ha visto mucho, me atribuye como bizarro paladín, talentos de que carezco.

Soy premioso, escribiendo y mas bien que culto, curioso.

Tuviera su pluma, y gallardeara como pocos, porque atisbos e ideas no me faltan, pero sí, ese *quid divinum* que Vd. posee. De ahí la mancuada de mis trabajos, y ese debatirse de mi espíritu, como en medio de nórdicas brumas, o de opiáceos desviamientos.

Luis Vives y Fray Luis de León (Tratado de las vírgenes, La perfecta casada,) y con ellos la mayor parte de los escritores católicos, pintan a la mujer, honesta, hacendosa y casera, confinándola en el hogar, y quitándola todo entrometimiento en el mundo.

Que así debe ser, es cosa que ellos resuelven, de plano, con citas de S. Ambrosio, de cualquier concilio toledano o tridentino, o del maravilloso Cantar de los Cantares.

La Religión, como el bálsamo de Fierabrás, todo lo cura.

No hay problema que mirado por ese lado dure en pie ni un segundo. Pienso con Federico Amiel, (Diario íntimo) que la fe sea único baluarte contra la tiranía, y no la libertad de pensamiento, cuando no se concreta en un credo político religioso o social. La libertad es un devenir y no un estado, entra en el concepto bergsonianos del fluir de las cosas: es camino y medio, y no realidad sustancial.

La vida se sostiene por la fe y no por la libertad, aunque por esta la fe se mejore. Libertad y fe son antinómicas.

Separarse de si mismo, como afirmaba Nicole, para colocarse en frente de la verdad, es condición segura para saber bien de todo, pero es principio crítico y no dogmático.

Vd., como yo, conoce muchas mujeres religiosas, mujeres de vida mundana que oran en el templo con santas; mujeres intolerantes o fanáticas; mujeres con una fe profunda en los santos y que trillan todos los caminos.

Mujeres que practiquen el Evangelio, o lo sepan siquiera no las conozco yo, señor Piquer, y Vd., en su trabajosa vida, habrá visto muy pocas. Ferri y Lino Ferricini le mostrarán mujeres religiosas y criminales.

Pesa mas en la vida la costumbre que la religión, el reflejismo o el automatismo, que la virtualidad de la idea. Es mas; la civilización occidental es para mí la menos religiosa de la

tierra, precisamente por ser la mas adelantada, no ciertamente en el sentido religioso, y al decir esto no hablo de la doctrina, sino del sentimiento.

Ya no es la religión, por acá, fuera de los conventos religiosos, camino para la vida eterna, sino medio para la buena vida, y la ética religiosa, en vez de estar orientada al sacrificio y al renunciamento, sufre las transformaciones que el derecho y la vida le imponen, como Zozaya probó en su precioso libro sobre la religión. Dice Vd., querido Piquer, que la mujer gallega se emplea en menesteres impropios de su sexo. Si es así, será o por debilidad congénita o adquirida o por costumbre, teniendo en cuenta el trance de la maternidad.

La mujer es tan fuerte como el hombre, la costumbre no es de evidencia científica, y las mujeres de las tundras y los desiertos lanzan al mundo hijos tan robustos como las de nuestras archicultas ciudades.

La mujer gallega que trabaja, cumple un deber. Mejor quiero que trabaje que no que venda su amor. En cambio en otros lugares piensa la mujer que no debe trabajar, y se casa para librarse del peso del trabajo a que yo llamo prostituirse legalmente. Claro que el trabajo de la mujer obedece a una necesidad y no a un capricho y esa necesidad tiene que aceptarla como la acepta el hombre, hecho este que debe ser resuelto mas bien que por el feminismo por la economía política.

Eso de que la madre deba de ser la reina del hogar, está muy bien para pintado y no para visto. La madre puede criar al hijo, pero no formarle, porque no sabe, porque la educación de la mujer en ese punto es deficientísima, como probó Spencer, alegando que la función maternal es la más espinosa y difícil. Max Nordan, en sus "Mentiras Convencionales" que Vd. cita, tiene unos párrafos brillantes para anatematizar a los poetas y los escritores ligeros, que mantienen las mas groseras tradiciones, y prestan los mágicos coloridos de sus pinturas a los mas nefastos errores.

Yo creo con Leopoldo Lacour (Humanismo Integral) que la mujer debiera ser educada por el hombre, y no por la madre, pues las madres no hacen otra cosa que imbuir en las hijas los prejuicios de que están llenas.

Leí las obras de Moebius, Novoa, Edmundo González Blanco, Stuart, Mill, Proudhon y Bebel, que, por cierto nada tienen de científicas. Ni el peso específico del cerebro, ni la mayor o menor cantidad de materia gris o blanca, prueban nada respecto a la supuesta inferioridad de la mujer al hombre.

Así como hay un psiquismo gástrico, descubierto por Pawlox, y otro espinal, lumbar, cortical (La Unidad funcional, Ensayos de fisiolo-